

DISCURSO  
SOBRE

# **EL ESTADO DE LA CIUDAD**

*DOMINGO J. BUESA CONDE*

ZARAGOZA  
15 DE NOVIEMBRE DE 2006

Señor alcalde,  
Señoras y señores concejales,

Hace un año, en esta misma tribuna expuse los problemas que, a criterio del Grupo Popular, perjudicaban notablemente a esta ciudad. Y entonces lo hicimos con ese espíritu crítico de colaboración que debe guiar las actuaciones de la oposición, intentando contribuir con nuestras denuncias y propuestas a rectificar políticas dañinas, que sólo perjudican y mucho a los ciudadanos que vivimos en Zaragoza.

Bien es cierto que, en la misma sesión plenaria, pudimos comprender que -para ustedes- el debate político no tenía otro valor que publicitar la autocomplacencia del alcalde, a través de un discurso triunfalista, vacío de contenido y del mismo tenor que el que hemos podido oír esta mañana. Un discurso que cuando planteaba problemas hablaba del pasado, que cuando planteaba inversiones hablaba de futuro, siempre justificando sus errores en las políticas de otros, sin querer reconocer que ustedes son los únicos responsables de su gestión.

Pero hoy, con los presupuestos de sus cuatro años de mandato encima de la mesa, la situación es muy diferente. Estamos a seis meses del final de su gobierno y sólo nos encontramos con la soberbia de la ineficacia, del desconocimiento y de la intolerancia. Está claro que han gobernado contra la ciudad y que el único esfuerzo que debo reconocerles es el que han dedicado a la Expo, que es un proyecto común de todos y querido por todos.

Por eso, una vez más, nos encontramos con un alcalde que sólo habla de futuro porque no puede hablar de presente, porque no puede ofrecer más que un catálogo de cosas por hacer, que ya alcanzan al año 2015. Y se equivoca, porque, en este debate, un alcalde que se precie debe hablar de presente y debe explicar cuál es el resultado de su gestión. Y debe afrontar la responsabilidad de sus fracasos, su falta de proyectos, su incapacidad para hacer que las cosas pasen del papel, que todo lo aguanta, a la realidad que es la que vale. Por eso, dígame señor Belloch ¿en qué ha mejorado Zaragoza con usted?

Y además, deberíamos haber visualizado un alcalde que intentara recuperar la credibilidad que perdió con los duros conflictos que ha provocado en todo su mandato. Pero no es así, el alcalde que hemos escuchado está ajeno al día a día, no entiende que una administración responsable es la que cree en sus ciudadanos. Y lo que es más grave, es un alcalde con una falta total de capital democrático, al que incluso –por sus modos y su intolerancia- ha llamado la atención hasta el propio Tribunal Superior de Justicia de Aragón señalando que ha vulnerado los derechos constitucionales de participación de los concejales en la vida municipal. Más bajo señor Belloch es difícil llegar en la vida democrática.

Por eso, es conveniente que hagamos una reflexión sobre lo que han supuesto estos años, que analicemos cuáles son los grandes problemas de Zaragoza, que dejemos muy claras las responsabilidades políticas que hay en este desgobierno. No hace falta que le diga que estos años la decisión política la ha tenido usted, que no la ha tenido la oposición, razón por la cual usted es el único que debe responder ante los ciudadanos.

Usted debe responder de graves decisiones y de indecisiones que nos han costado mucho dinero. Usted debe responder de una mala gestión que yo quiero centrar en cinco puntos de penosas consecuencias para los ciudadanos, intentando hacer un análisis preciso de la situación a la que su desgobierno ha llevado a esta ciudad.

---

## LA DESLEALTAD IMPOSITIVA

---

Lo primero que tengo que decirle es que usted ha sido desleal con los ciudadanos que lo eligieron, a los que prometió que no subiría los impuestos por encima del IPC y a los que ha mentido. En general, ha engañado a los ciudadanos que vivimos en Zaragoza, que somos los que hemos tenido que pagar sus afanes recaudatorios y, sobre todo, los de sus ayudantes traídos de fuera; lo que da la penosa sensación de que entre sus concejales electos no hay nadie capaz de gestionar la economía municipal.

No entiendo qué placer encuentra en hacer que el recibo del IBI suba más de un 45%, salvo el de lograr ser el alcalde que ha conseguido tener el record de la mayor subida registrada en España, para el recibo de la contribución. Y además le diré una cosa. Su desorbitada subida no se justifica y está hecha a traición,

porque en política no se puede engañar -como ha hecho- subiendo y fraccionando el recibo, mientras posponía la revisión catastral que usted sabe supondrá un nuevo incremento. ¿O se atreve a negarlo?

Usted lo ha ocultado a los ciudadanos. Como tampoco les ha dicho que la llegada del agua de Yesa supondrá un lógico incremento, que se puede evaluar en un 25%. Y sabiendo esto, le tengo que preguntar ¿cómo sube el agua un 32,1%, cuando lo lógico es que esperara a ese momento para no cargar más al ciudadano?

No sabemos cómo puede aprobar una política impositiva basada en el engaño permanente, que además los presupuestos han demostrado que no era necesaria. No era necesaria y, además, le tengo que decir que es una indignidad atracar al ciudadano tres años y en el cuarto –el año de las elecciones- acabar incrementando el porcentaje del IPC. Es una indignidad manifiesta, sobre todo cuando usted, señor alcalde, con este asalto a los bolsillos de los que vivimos en esta ciudad, sólo ha logrado que en impuestos Zaragoza tenga el porcentaje más alto de las grandes capitales españolas. ¿Sabe usted que éste puede ser su gran legado?

Pero, me voy a permitir pensar en voz alta y preguntarle ¿Dónde está el dinero que ha recaudado de más? ¿Acaso en gastos de asesores?, que el año 2004 ya se había disparado un 55%, ¿o acaso en ese incremento de gasto corriente de casi un 25%? (que ha pasado de 169 millones en el año 2003 a 220 millones de euros en el año 2006). ¿O quizás en pagar equivocaciones, en hacer frente a los proyectos que se licitan sin tener los estudios económicos, o en sufragar las obras que se comienzan sin tener asegurada su financiación? ¿No sé por qué me suena a viejas historias de otros alcaldes socialistas?

Pero, además de incrementar gastos hemos dejado de recibir mucho dinero por su vergonzosa claudicación ante el Gobierno de Aragón, por no defender los derechos de Zaragoza ante la agresión económica del gobierno autónomo. Y el caso es que vamos a pagar mucho para hacer frente a sus equivocaciones. Por ejemplo, en el Seminario casi trece millones de euros, en el Ferial cinco millones tirados por no consultar con los implicados, más lo que cuesten los errores del parking de Romareda...

## EL FRACASO DE LA MOVILIDAD

¿Quiere que sigamos con la nómina de los errores o hablamos ya de incumplimientos? Porque es evidente que su gestión está llena de omisiones. Además de no hacer todo lo que debería haber hecho, podemos poner sobre la mesa la gravedad de no cumplir todo lo que usted prometió a los ciudadanos. Y le voy a dar algunos ejemplos, con el fin de refrescarle la memoria y hacerle bajar a la realidad diaria.

Ha empleado tres años para constituir el Consorcio del Transporte Metropolitano, que es un instrumento clave para la transformación estructural del transporte en Zaragoza y su área de influencia. Y ni siquiera puede garantizar hoy la presencia en el mismo del Gobierno central socialista. Han pasado tres años sin acometer las mejoras del Plan de reforma del transporte urbano, que –le refresco la memoria- fue uno de sus compromisos electorales.

Por todo esto, es evidente que a usted el transporte público simplemente le da igual, pues en cuatro años no ha hecho nada para mejorarlo. Y esto es así, porque –en el peor de los casos- usted no conoce la ciudad, en el mejor porque sólo le preocupa la Expo, y en todos ellos porque estamos hablando de la evidencia del gran fracaso de su equipo de gobierno.

Por eso me llama la atención su reciente interés por el Plan Intermodal del Transporte, que llega con retraso, que sólo llega para justificar ese tranvía, que le imponen sus socios nacionalistas de Chunta Aragonesista. ¿Cómo puede decir –incluso en la radio- que el 90% del transporte seguirá siendo por autobús? ¿Van a hacer un tranvía que genera brechas, que incomoda a todo el mundo, para un 10% de los usuarios del transporte público? ¿Cómo pueden justificar que vaya por Gran Vía o Sagasta un tranvía pegado al autobús, haciendo el mismo trayecto? ¿Un tranvía vacío junto a un autobús lleno?

Esto es asombroso. Como lo son las apuestas por peatonalizar todo el centro, medida evidente de castigo para los residentes, comerciantes y profesionales de media ciudad, pero también para el resto de zaragozanos y visitantes que somos usuarios de sus comercios, servicios y dotaciones. Quieren convertirlo en una isla abandonada donde los comerciantes tengan que cerrar y los ciudadanos tengamos que irnos. Es asombroso que no entiendan que el centro lo que necesita es limitar con firmeza el acceso del

tráfico, pero no castigar a sus habitantes. ¿También van a prohibir el tráfico por la Avenida de San José, por la calle Sancho Ramírez o por el Paseo de Teruel, que no quieren arreglar porque tienen miedo al caos que generan cada vez que hacen algo?

Y, hablando de caos, es inevitable recordarle que el tráfico se ha convertido en un problema para todos, que los atascos son habituales y que todo es consecuencia de su imprevisión, de la ausencia de un plan coordinador de las poquitas obras que se están haciendo en la ciudad. Le diré que tenía la esperanza de que hiciera algo, porque cuando entra en Zaragoza supongo que usted ha tenido que ver lo que es sufrir el tráfico a pie de calle, padecer atascos en unas obras que parece que no tienen ni plazos ni prisas... ¿Sabe usted quién dijo “vamos a ganar la batalla de los atascos”? Fue usted y lo dijo en campaña.

No sé cómo quería ganar esa batalla, pero sé que la ha perdido pensando que la solución es prohibir los coches y evitar las obras. Eso es una salida de circo, una payasada. Lo normal es hacer las mejoras sin que ocasionen problemas. Pero, para eso, hace falta querer y saber resolver los problemas de tráfico. Es muy grave que no hayan tenido la sensibilidad de entender que este es uno de sus grandes retos, sobre todo, cuando hay más de treinta puntos negros y hay tres viales que soportan un tráfico superior a los cien mil vehículos diarios.

Al final, hay dos atascos: uno en la calle y otro en su capacidad de gestión.

## LA AGRESIÓN MEDIOAMBIENTAL

Ha perdido la batalla del tráfico y también la de lograr que Zaragoza vaya adquiriendo ese capital medioambiental que las ciudades modernas buscan. Esa apuesta medioambiental que busca crear una ciudad limpia, una ciudad segura y una ciudad atractiva con espacios verdes. Y además me produce sonrojo oírle hablar de la Zaragoza verde, de la Agenda 21, cuando en cuatro años no ha mostrado ningún interés. ¿Cuál es el modelo de su apuesta verde por Zaragoza? ¿Lo que no ha hecho en el Parque Primo de Ribera o acaso esas 14.000 hectáreas de zonas verdes encementadas en Valdespartera, que destrozan la idea de Ecociudad?

Creo que debería recordarle que seis de cada diez ciudadanos (el 63% de los zaragozanos) reconocen que esta ciudad está sucia, que nunca ha estado tan sucia. Que todos vemos que se prodigan los montones de basura en torno a los contenedores, que este deterioro creciente es incompatible con la categoría de nuestra ciudad y con el desafío medioambiental que tenemos ante la Expo.

Y este evidente deterioro se produce en un mandato en el que han aplicado a la recogida de basuras un incremento del 65,9%. Una brutal subida que tampoco se justifica con la realidad de la calle. Además, ¿sabía usted que este año se nos volvió a engañar nuevamente incrementando en cuatro millones de euros la partida de limpieza, para hacer luego una modificación presupuestaria y dejar sólo ochocientos mil euros? ¿Cómo justifica, señor Belloch, esta falta de apuesta por la limpieza urbana?

Es un problema que el alcalde no pasee por las calles y vea cómo están, es un problema que ni siquiera le haya preocupado saber que en Zaragoza el número de operarios por cada mil habitantes es un 40% menos que en Valladolid, un 80% menos que en Madrid, un 100% menos que en Málaga y un 108% menos que en Valencia.

Zaragoza es hoy una ciudad más sucia, más ruidosa y está perdiendo el tren medioambiental. Sobre todo con un alcalde, como usted, que consiente que los árboles los derriben las palas excavadoras, supongo que para paliar la escasez de podadores profesionales, que sólo son ocho. Usted no los necesita. Las máquinas, las palas, los picos, cualquier elemento es bueno para destrozar árboles en la calle Eduardo Ibarra, en el Seminario, en San José, en la Plaza Carlos V, en la calle Lasierra Purroy, en el Paseo Echegaray...

No sé que pretende usted. No entiendo su apoyo a estas agresiones medioambientales y me parece un magnífico ejemplo del cinismo llevado a la política que, después de destrozar los árboles, organice conferencias por los distritos sobre "*Árboles en la ciudad*". Debe saber usted que el leñador no es el gran ecologista del siglo XXI. "*Están talando un árbol por minuto*" denunciaba un vecino de Torrero, y desde una Asociación se afirmaba que "*taladrar los árboles es una política habitual y, aunque lo hemos denunciado varias veces, es una batalla perdida*". Eso es lo más lamentable, la sensación ciudadana de que no escuchan. De que no quieren oír

aun a riesgo de que –en este caso- usted se haya convertido en el gran leñador.

## LA FALTA DE COMPROMISO SOCIAL

Por cierto, debe saber que esta falta de compromiso con Zaragoza es una permanente deslealtad en todos los campos, incluido el mundo de la Cultura en el que usted iba a potenciar instituciones como el Ballet que –por cierto- potenció para la eternidad porque lo mató. Y lo hizo tan mal que aún no ha sabido resolver los problemas de sus componentes, que acabarán en los tribunales como todos en esta ciudad desde que gobierna usted.

Su apuesta por la Cultura no es una apuesta por los artistas zaragozanos, como denuncian ellos mismos, ni por mejorar la oferta de la ciudad. Le voy a dar un solo dato: la Cultura no llega al ridículo porcentaje del 2,7% del presupuesto total. Su gobierno ha confundido Cultura con Festejos, donde si le reconozco que hay una buena actuación. Y usted no se ha aclarado nunca porque, el año pasado ya tuvo el atrevimiento de decir como logro de su gestión la consolidación del Auditorio. ¡Cómo se nota que es nuevo en la plaza! Una consolidación que, como sigan con los errores de medición en el aparcamiento de la Romareda si que habrá que hacer, pero será de cimentación y por causa del chapucero modo de actuar de su delegado en urbanismo.

Pero esta apuesta contra la Cultura, a la que ustedes dedicaron un Libro Blanco que ya debe estar negro y socarrado porque no han cumplido ni una línea de lo que proponían, es una broma comparado con lo que ocurre en Acción Social donde ha incumplido su promesa de duplicar el presupuesto y donde todos los parámetros nos indican que los ciudadanos que lo necesitan tienen menos nivel de asistencia.

Le daré algunos datos que creo debería saber. Hemos visto cómo se reducían las horas semanales de atención al ciudadano y a los mayores. Hemos visto que no se ocupaban de los discapacitados y que no cumplían con su necesaria integración laboral. Y hemos sabido que, aunque ustedes lo oculten, la lista de espera en Teleasistencia no es que haya desaparecido, es que no dejan apuntarse a nadie hasta que hay hueco.

Y, para cerrar, un último dato. ¿Sabe usted por qué el Estado no nos ha dado dinero para programas de prevención de las drogodependencias? Pues se lo diré con las palabras del propio Gobierno, porque “el Ayuntamiento de Zaragoza no presentó solicitud alguna para la subvención de este tipo de programas”. Aquí tiene un buen tema para meditar. ¿Meditar quizás sobre la torpeza o quizás sobre la falta de compromiso social?

## PROYECTOS BAJO SOSPECHA

Y hablando de torpezas, tengo que volver a recordarle el proyecto Romareda y sus abundantes secuelas, un episodio que debe ser ejemplo de lo que no se debe hacer, ni en el fondo ni en la forma, desde el gobierno municipal.

Un episodio que nos ha obligado a pedir apoyo a la Justicia ante el desprecio de su delegado para urbanismo y desde su propia cerrazón, aunque ya comprendo que no podía hacer otra cosa al verse prisionero de Chunta. Por cierto, le recordaré que en la campaña anterior usted, señor Belloch, se fotografió en la zona explicando que allí levantaría espacios para uso sanitario. Y luego dijo aquello de que usted no construiría la nueva Romareda en el mismo sitio. Dos promesas en campaña que aún tiene seis meses para cumplir, si es el caso de que quiera cumplir algo de lo que prometió a los ciudadanos que le votaron.

Hoy, la operación está paralizada por un Auto judicial que ha venido a dejar las cosas claras y a señalar las irregularidades legales de su procedimiento. Pero, no les ha importado el aviso judicial y ustedes han seguido generando multitud de problemas. Permitiendo intervenciones mal planificadas y atropelladas por las prisas y la tozudez, tanto en los aparcamientos de la calle Eduardo Ibarra como en las obras de acondicionamiento del antiguo Seminario.

Pienso que no debo hacerle relación de los problemas, aunque tengo cierta sensación de que debería hacerlo porque a usted este asunto no le preocupa, sobre todo teniendo en cuenta las veces que ha subido a ver la obra del Seminario. Ninguna. Cero zapatero.

¿Tiene miedo el alcalde Belloch a que se le caiga encima alguno de los quince pilares sobre los que incomprensiblemente todavía no

han intervenido? ¿Tiene miedo el alcalde Belloch a visitar las oficinas a las que quería llevar a sus funcionarios ayer y que ahora tienen que reforzar por falta de seguridad? ¿Tiene miedo de no saber cómo explicar todas las mentiras que sus concejales delegados han ido diciendo e incluso escribiendo en artículos de opinión? ¿O es que le da vergüenza el dar la cara en un proceso lleno de equivocaciones, mentiras, irresponsabilidades y desacato a algunas leyes como la de Patrimonio?

Este es un tema que le va a perseguir mucho tiempo, incluso personalmente, porque no se puede dormir tranquilo después de no haber puesto coto a tantas prisas injustificadas, a tantas improvisaciones, a tantas decisiones políticas equivocadas que podían haber derivado en una tragedia.

Ya es hora de que abandone el burladero y salga a torear este toro que es responsabilidad suya, que ponga fin a la política de ocultación y de mentiras con que nos tratan a los grupos de la oposición, que explique a la ciudadanía lo que costará esta equivocación de su equipo de gobierno, que nos explique porque no ha contestado a nuestra propuesta del 22 de agosto de no llevar ningún funcionario hasta que concluyan las obras...

Sería todo un gesto para un alcalde que también ha perdido la confianza de los ciudadanos en la equivocación de la Romareda. Sería bueno para todos, puesto que para conservar el sillón anteponer al interés de la ciudad su pacto de gobierno es legítimo políticamente, pero no es leal con la ciudad.

Ya hemos sufrido bastantes atropellos. Las cosas no se pueden hacer a cualquier precio y eso incluso se lo han dicho otros jueces en autos como el que le descalifica expropiaciones como las de Miralbuena, o en informes jurídicos como el que le señala las irregularidades que usted hizo con una oposición de Bomberos que paralizó, o en resoluciones del Gobierno de Aragón que le dicen que es ilegal el derribo que han hecho de una zona del Seminario...

Y si quiere, hablamos de la ilegalidad en la contratación de las obras del Barrio del AVE, donde hemos elevado una pregunta al Gobierno de España para que nos diga si él asume una licitación nula en derecho. Sus compañeros socialistas ya se pronunciarán por escrito y si nos dan la razón habrá que exigirle a usted responsabilidades claras y precisas de amparar licitaciones en

contra de la Ley de Contratos del Estado, utilizando las instituciones municipales para realizar ilegalidades.

Ciertamente su mandato es el de la huida hacia delante, llevándose por delante todo y dejando la tierra quemada. Como le ha ocurrido al Barrio del AVE que pudo ser una apuesta de modernidad y de arquitectura de diseño. Pero que se ha quedado para incorporarse a la antología del disparate, puesto que incluso han logrado montar allí el mayor espectáculo del mundo: sacar a subasta los proyectos por más dinero del que valen.

Veo que van sobrados y que están dispuestos a dar alegrías al personal. Quizás así le paguen el museo de sus equivocaciones que pueden levantarlo en este Barrio. E incluso inaugurarlo antes del Museo de la Milla Digital que es lo único que habrá de este proyecto, que debo decirle me parecía muy bueno y lamento que su equipo no crea en él y su socio lo haya boicoteado.

Otros cuatro años para no hacer nada. Cuatro años de expectativa para que al final el señor Montilla desde el Ministerio de Industria – en clave todavía de compañero y no de Muy Honorable- les dijera que “no es viable jurídicamente”. Que se le va a hacer, a lo mejor les paga alguna entidad unas antenas de más. Y así los más acérrimos podrán bajarse a la Plaza del Pilar para conectarse por el WI-FI que tampoco han sabido generalizar en la ciudad.

## EL FRACASO DE UN ALCALDE

Antes de terminar, le tengo que decir que me hubiera gustado hacer un discurso menos crítico, pero la realidad manda y esta es lamentablemente negativa. Sobre todo por el fracaso de sus políticas, por la falta de transparencia y por el permanente engaño al que someten a la ciudad.

Le pondré un ejemplo que no quiero dejar de mencionar: su Plan de Barrios. ¿El suyo o el de su socio? No importa. Me refiero al Plan más veces presentado y el menos ejecutado. Un plan que no da inversiones claras. Un plan que no resiste una lectura. Un plan que no favorece a los barrios, porque sólo los utiliza para sacar dinero. Tanta generosidad es patética, como es cómico el ver que es un plan que llega hasta el año 2015, por no decirle que –como no tienen intención de hacer nada- podrían haberlo alargado hasta el

3006 y presupuestar ya hasta los cohetes y el canapé de la celebración del primer milenario del Plan de Barrios.

No nos vamos a creer nada más de lo que propongan para este Plan. Como no nos vamos a creer nada que propongan para el Casco Histórico al que han tenido abandonado, con un PICH paralizado hasta ahora que se acercan las elecciones. Ya están sin freno, lanzados a prometer todo lo prometible con unos presupuestos tan imaginativos y mentirosos que tendrá que acabar financiando Alí Baba, porque lo que no salen son las cuentas del diputado señor Catalá.

Este es el momento de denunciar que el Casco Histórico y el resto de la ciudad también existen y con la excusa de la Expo nadie se ocupa de ellos. Habría que recordarles que el 17% de los ciudadanos -una gran parte de estas 110.600 personas son de este distrito- viven por debajo del umbral de la pobreza.

Y es el momento de recordar que en su legislatura los pisos nuevos han subido una media del 44%, por lo que ha logrado usted un último record: que Zaragoza se haya consolidado como la quinta capital de provincia más cara de España. Los datos son tan rotundos que sólo me queda preguntarle ¿qué ha hecho usted para resolver este problema en serio?

Yo creo que nada. Nada de nada, por lo que al final ciertamente usted será la gran oportunidad perdida para Zaragoza. Su mandato será el tiempo de frenar el crecimiento de la ciudad, el tiempo de abandonar políticas de bienestar para las personas, y el tiempo en el que se están dejando pasar oportunidades extraordinarias para la ciudad.

Por eso, hoy le puedo decir que ya no tiene tiempo para retomar el pulso de la ciudad. Zaragoza se le ha escapado de las manos y usted ya es historia; la historia de un alcalde que no entendió, no amó y no fue generoso con su ciudad.

Puede hacer presupuestos hasta el año 2050, puede seguir amparando un equipo que miente a los ciudadanos y trabaja al margen de la legislación, incluso puede tener una corte que llegue a convencerle de que sus ideas y palabras ya son realidad. Puede hacer lo que quiera, pero lo que no podrá hacer es cambiar la realidad. Por eso debe conocerla, y para saber cuál es la realidad

de Zaragoza, deberá pasear sus calles, padecer sus impuestos, sufrir sus atascos, ver la suciedad, oír quejarse a los ciudadanos de sus decisiones, y sobre todo sentirse uno más.

En resumen, vivir Zaragoza que es la asignatura que usted tiene pendiente.